

# MONITOR DEL COMERCIO.

## EL MONITOR

SE REPITE

### EN MADRID

todos los jueves

POR LA MAÑANA,

Y SE REMITE

A PROVINCIAS

POR EL CORREO

FRANCO EL PORTE.

NADIE RECIBE

mas de un ejemplar

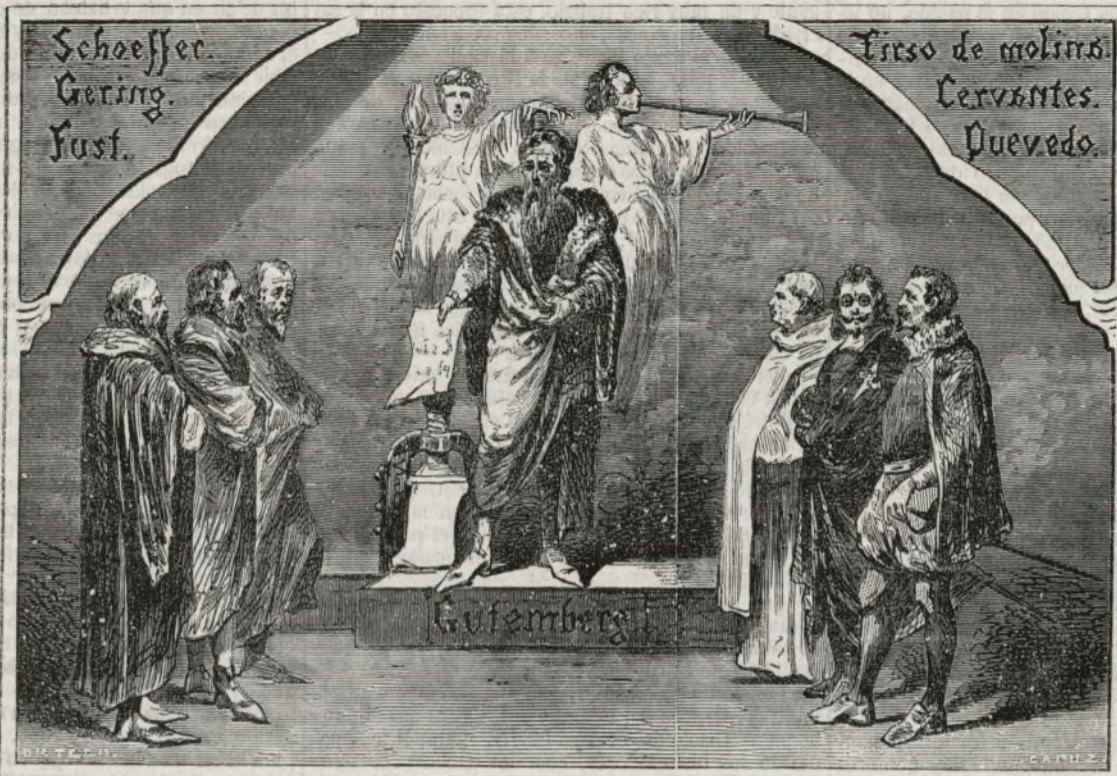
GRATIS

DE CADA NUMERO

aunque tenga

DERECHO A EL

POR VARIOS CONCEPTOS.



## EL PRECIO

DE LOS ANUNCIOS

ES 25 CENTIMOS

cada 40 letras

PARA LOS QUE ANUNCIAN

PERIODICAMENTE,

ó 50 CÉNTIMOS

PARA LOS DEMAS.

NO SE REPITE

EL ENVIO DE LOS NUMEROS

por ningún motivo

PORQUE SOLO SE TIRA

DE CADA UNO

los ejemplares necesarios

PARA EL SERVICIO.

## DOMINGO DE RAMOS (1).

Dios había prometido á David que un hijo descendiente de su sangre reinaria eternamente. La posteridad de aquel rey, segun la órden de Dios, habia sido desposeida del trono en castigo de su prevaricacion, y de humillacion en humillacion se encontraba reducida á una de las condiciones mas inferiores de la sociedad. Sin embargo, el tiempo que Dios habia marcado para regenerar al mundo habia llegado, sonó la hora en que Jesucristo nació hijo de David, segun la carne, por Maria su madre, y segun la ley por José, su padre putativo. Jesus despues de haber pasado mas de treinta años en el humilde domicilio de sus padres comenzó su mision. Despues de haber recorrido la Judea durante tres años haciendo el bien, quiso que, no obstante el espíritu de la vigilancia romana y el celoso procurador que administraba el pais por los romanos, fuese reconocida su dignidad real en la misma capital.

Un día, que era el quinto antes del de la celebracion de la Pascua, se encaminó hacia Jerusalem. El pueblo salió á su encuentro: los unos estendian á su paso sus vestidos, los otros sembraban el camino con palmas, ramos de oliva y yerbas: todos le acompañaban hasta el templo llevando ramos y gritando: *¡Hosanna!* ¡Bendito sea el Rey de Israel que viene en nombre del Señor! ¡Salud, gloria, prosperidad al hijo de David! ¡Bendito el reinado de David, nuestro padre, que ha vuelto al fin! Y el grito de *hosanna* resuena hasta en lo mas alto de los cielos.

Nunca la antigua Roma fué testigo de semejante triunfo: jamás vencedor, jamás soberano alguno, fué objeto de tan magnificas aclamaciones ni de tan fervientes y sinceros votos. ¡Así Jesucristo es el rey de los reyes! ¡Todas las soberanías no emanan de la suya!

La Iglesia tuvo costumbre desde los primeros siglos, de celebrar el misterio de la entrada triunfante de su divino gefe en Jerusalem. Los fieles llevan en este día, en la procesion y durante el oficio divino, palmas, olivas y ramos de árbol, es decir, ramas verdes que han sido bendecidas por el sacerdote, y por esto se le llama Domingo de Ramos, ó Pascua florida.

La procesion de este día, ha sido instituida para escitarnos á seguir el espíritu de Nuestro Señor en su entrada triunfal en Jerusalem. Próxima ya á entrar en la iglesia, se oye un canto de alegría en honor de aquel objeto, llamado canto de *Rey de gloria*. Algunos cantores ó niños de coro, entran desde luego en la

iglesia, cuyas puertas se cierran al mismo tiempo. Estos representan los espíritus bienaventurados celebrando el triunfo del Salvador sobre la tierra. El clero y los fieles permanecen fuera y representan la Iglesia de la tierra. Los que están en la iglesia y los que están fuera, cantan alternativamente el canto de *Rey de gloria*: los que representan la Iglesia de la tierra, únense á los coros de los ángeles en los homenajes que tributan á la cabeza comun de la Iglesia triunfante y de la Iglesia militante. Uno de los miembros del clero llama á la puerta de la iglesia con el palo de la cruz, por tres veces distintas. Abrese al fin la puerta y entran los fieles. El espíritu y el sentido de esta ceremonia es, que Jesucristo por su pasion, por la victoria que ha conseguido sobre la muerte, sobre el pecado y sobre el infierno, ha hecho caer el velo del santuario y ha introducido en él á todo el pueblo que viene á conquistar y redimir por su sangre, es decir, que ha abierto al hombre las puertas del cielo, y ha hecho un solo cuerpo de los hombres y de los ángeles, una sola Iglesia de la que combate sobre la tierra con la que reina en los cielos.

Asistamos á las ceremonias y oficio de este día para honrar á Jesucristo como nuestro padre y nuestro salvador. Deseemos ardientemente recibirle en triunfo en nuestro propio corazon, por la comunión; pero temamos imitar al pueblo inconstante que pedia su muerte cinco dias despues de haberle recibido con tanto honor. Esto es lo que haremos si despues de la comunión pascual volvemos á caer en pecado mortal, pues que cometiéndole crucificamos de nuevo á Jesucristo.

### MEDITACION.

El triunfo de Jesucristo en el día de Ramos, tiene una enseñanza especial. No explicaremos el sentido profético de esa gloriosa entrada en Jerusalem. Tomaremos el hecho en sí mismo. ¿Qué vemos? ¿por qué esa muchedumbre está llena de ternura y entusiasmo? ¿por qué ese cántico unánime de alabanzas puebla los aires? ¿por qué esas palmas llevadas por hombres, mugeres y niños? ¿por qué tienden sus ropas para que las pise en su marcha ese hombre tan sencillo y tan pobre que no solicita esos homenajes? ¿por qué tratan á aquel artesano como un rey?

Aquel artesano ha hecho milagros; empero eso no bastaria. Los milagros pueden inspirar el asombro, la admiracion, el temor, la sumision: ¿pero el amor! ¿quién ha sembrado así el amor en la muchedumbre?... los beneficios. Los milagros del Hijo del carpintero han sido beneficios: el poder ha manifestado el amor, y el amor ha respondido revistiéndose con todas las formas del respeto.

El reinado de Jesucristo se ha manifestado por su poder y por su amor: ha pasado por el mundo haciendo beneficios: y antes de morir para consumir la sal-

vacion, ha venido para enseñar el bien: *pertransivit, benefaciendo*. La vida de Jesucristo es un continuado beneficio, así su triunfo en Jerusalem, es por decirlo así, un hecho aislado, así como las bendiciones particulares de la mayor parte de los hombres que curaba. El conjunto de su divina vida nos presenta el espectáculo de una lucha tranquila, heroica, soberanamente desinteresada del beneficio contra la ingratitude, y esta vida debe ser el modelo de la nuestra. Nosotros seremos coronados con Jesucristo si hacemos el bien, empero si lo hacemos como él lo hizo. Como hizo el bien, como obró aquellos milagros de la caridad ante los que la multitud exclamaba: *¡hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor Rey de Israel!* Aquella multitud no se engañaba: bendito sea el que viene en nombre del Señor! Si, el Hijo hacia el bien en nombre de su Padre. Siempre y en todo le glorificaba y referia á él las bendiciones que se atraia: las sublimes verdades que revelaba á los hombres, las milagrosas manifestaciones de su poder, su fuerza, su inteligencia, su amor, todo él mismo, en fin, el Hijo declaraba deberlo á su Padre: no hacia nada sino por su Padre y en su Padre. ¿Por qué? porque el Padre y el Hijo son uno solo. Nosotros á quienes Jesucristo ha querido llamarnos á su unidad, nosotros sus miembros, nosotros no podemos imitarle completamente, es decir, vivir con su vida, sino refiriendo, atribuyendo á él todo el bien que podamos hacer: así es como se realizará por nuestra libre voluntad nuestra union con el Hijo. ¿Cómo se ha manifestado el reinado de Jesucristo antes de su Ascension?

Hay desde el establo de Belen hasta la ascension de Nuestro Señor muchos signos evidentes de este reinado: los unos son la espresion de los sentimientos excepcionales de algunas almas menos rebeldes á la gracia; los otros han sido dados como privilegios y como obligaciones al pequeño número de discípulos encargados de formar en este imperio el personal de sus súbditos; los terceros, en fin, son los que manifiestan mas particularmente el reinado moral, y permitasenos la espresion, el reinado humano del bienhechor. Nos explicaremos.

Los Magos que vienen á adorar al Rey en un pesebre, antes aun de que este rey hubiese sido poderoso en milagros y legislador, lo adoran como el Niño de la promesa: son la esperanza firme que se convierte en la fé cierta; son los dolores de la degradacion que vienen á tocar con el dedo el bálsamo de la reparacion. Pero esta adoracion de los Magos es la reconciliacion de lo pasado. Veamos el porvenir. El porvenir es la Resurreccion que comprende igualmente todos los tiempos en su eficacia, pero que no ha podido convertir inmediatamente sino á un corto número porque el beneficio de este divino prodigio y su sentido profético no podian ser inmediatamente sentidos y comprendidos. El porvenir es sobre todo la Ascension, el recuerdo que Jesucristo ha querido dejar á sus apóst-

(1) SEMANA SANTA MEDITADA para uso de los lectores del novísimo Año Cristiano, por don Ramon Muñoz y Andrade. Véase el anuncio en la última plana de este número.

toles, á sus misioneros, á fin de que, cuando fueran á llamar á las puertas del porvenir, pudiesen decir, con la certeza y seguridad que da el testimonio de los sentidos: «Abrid en nombre del Hombre Dios, que hemos visto subir á los cielos á unirse con su Padre.» Así Cristo se apoderó de lo pasado y del porvenir, y aparecieron brillantes señales de que era un supremo rey. Nosotros no tenemos acción en lo pasado, no tenemos sino una muy débil en el porvenir, y todo nuestro poder sobre la eternidad está en la hora presente, es decir, en esta vida. Así debía de haber en la vida del Hijo del hombre una hora de ese reinado, al que nos es dado aspirar en el mundo: una hora de reinado, en cierto modo mas humano y mas accesible que el reinado del pesebre y el reinado de la diestra del Padre; esta hora fué señalada por la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalem, y por aquellas palabras de reconocimiento y de gratitud: *Bendito sea aquel que viene en nombre del Señor!* No era para la mayor parte el cántico de la reparacion, de la salvacion eterna; era el cántico de alivio, de alegría, de la salvacion presente.

Si no está en nuestras manos reparar lo pasado y salvar el porvenir, confiados en Dios que se ha encargado de estas dos mitades de la eternidad, establezcamos nuestro reinado en Jesucristo sobre el punto móvil de lo presente, hagamos el bien á fin de que podamos entrar en la corte celestial. El poder de las buenas obras se manifiesta en medio del choque de las contradicciones. Mientras que la multitud acogia con gritos de alegría, de bendiciones, al Rey de Israel, los fariseos meditaban su muerte. Mientras uno de los leprosos curados por la voluntad del Hombre Dios, se arrojaba á sus pies para darle gracias, nueve ingratos, igualmente curados, se marchaban llevando sobre sí el terrible peso de aquel beneficio. Mientras que el Buen ladrón recogia la salvacion en las últimas gotas de sangre del Redentor, el mal ladrón elegia la impenitencia final.

Debemos obrar siempre bien, á pesar de las contradicciones, á pesar de la ingratitud. Hay hombres que alargan la mano para recibir un favor y que maldecen, que no reconocen en los demás sino deberes y en ellos mas que derechos. ¿Por qué camino han llegado estos desgraciados á esta amargura? Solo Dios lo sabe: marchemos, no nos cansemos; Jesucristo no se cansó en su lucha. Las ingratitudes, las traiciones, las vacilaciones, no le hicieron interrumpir su obra. No. El ingrato lleva algunas veces en su corazón el remordimiento de su deformidad: al segundo beneficio llora sobre su alma: al tercero, al milésimo tal vez, dirá: gracias, gracias á vosotros que venis en nombre del Señor: *Benedictus qui venit nomine Domini!*

La solemnidad del triunfo de Jesucristo no impide á la Iglesia ponernos á la vista en este día de su gloria la pasión del Salvador divino que hace leer en la misa. Así reúne en cierto modo el triunfo de Jesucristo con su muerte, porque la una siguió muy pronto al otro; los judíos no tardaron en crucificar á aquel que acababan de bendecir y llevar en triunfo con tanto entusiasmo.

Si Jesucristo fué modesto en su triunfo, fué sufrido en su suplicio para enseñarnos á ser humildes en la prosperidad y constantes en los padecimientos.

El triunfo y el suplicio de Jesucristo en que no medió mas distancia que un intervalo de cinco días, deben recordarnos tambien nuestra propia inconstancia, que es demasiado semejante á la de los judíos, nosotros adoramos un día á Jesucristo, le buscamos en la comunión, le formamos una especie de triunfo en nuestro corazón, y al día siguiente lo vendemos, lo abandonamos, lo crucificamos de nuevo con nuestros pecados!!...

## LA ROSA DE ORO.

El Padre Santo bendice todos los años antes de la misa del domingo cuarto de Cuaresma un ramillete ó rosa de oro. Esta ceremonia interesante trae su origen de la mas remota época. La *Rosa de oro* se envía en el curso del año á un soberano, ó mas comunmente á una reina católica, como se hizo con la bendita por Su Santidad en Gaeta en el año de 1849, que fué destinada á la piadosísima reina de Nápoles, y la de 1856 á la emperatriz de los franceses. Cuando la Rosa no recibe destino alguno, durante el año que sigue á su bendición, es bendecida de nuevo al siguiente, y así se continúa hasta que se remite á la princesa que Su Santidad designa. Esto explica por qué en los desórdenes de la república de 1848 pudo ser robada la Rosa, que se conservaba en el tesoro de la capilla papal.

Esta Rosa, dice Domingo Macri, significa la primavera, que, despues de los torbellinos del triste invierno, alegría con su belleza al mundo, y recuerda al mismo tiempo la vanidad de las cosas humanas. *Et*

*dum nascuntur consensuisse rosas.* Sisto IV, en vez de rosas bendijo en 1471 un ramo de olivas, y le envió á la iglesia catedral de Sabona.

Hé aqui como se hace la bendición. La *Rosa de oro*, ó para hablar con mas propiedad, el ramillete de rosas de oro, porque está compuesto de unas diez flores contenidas en un jarrón de una forma muy elegante y de muy rico trabajo, está espuesto en la sacristía sobre una mesa, entre dos velas encendidas.

Cuando el Santo Padre va á la capilla Sixtina para asistir á la misa, le presenta la Rosa de oro el último sacerdote de cámara. El Soberano Pontífice, de alba y estola, pone incienso que le ofrece el primer cardenal prelado, pronuncia algunos versículos, y recita una de las mas bellas oraciones de la liturgia católica. En seguida deposita en la Rosa, que forma el corazón del ramillete, y que está preparada á este fin, un poco de bálsamo del Perú, y un poco de polvo de almizcle; le echa agua bendita, y le incienso. El clérigo de cámara toma entonces la Rosa, y la lleva delante del papa hasta la capilla, donde es colocada sobre el altar, mas abajo de la Cruz, sobre una rica tela de seda de color de rosa bordada de oro.

Permanece allí espuesta durante la misa, y concluida esta, es llevada á la sacristía por el mismo sacerdote. En otro tiempo, cuando el papa iba á la capilla en la *Silla Gestatoria*, tenia él mismo la Rosa de oro en la mano izquierda, y con la derecha bendecía al pueblo. Llegado á su reclinatorio, entregaba la Rosa al cardenal diácono asistente, quien la pasaba al clérigo de cámara; despues de la misa, el papa la volvía á tomar, y la llevaba de la misma manera que al vi á la capilla.

Aun mas antiguamente la ceremonia se hacia en Santa Cruz de Jerusalem. El papa partía á caballo de su palacio de Letran, con toda su corte, que formaba una brillante cabalgata.

Llegado á la basílica, cantaba solemnemente la misa, y despues del Evangelio dirigía al pueblo una homilia. Hizolo así el papa Pío II, segun el testimonio de los historiadores, con una elocuencia digna de su gran reputación. Tomando el papa en seguida en la mano la Rosa de oro, que habia tenido cuidado de bendecir con anticipación, con el ritual que hemos descrito mas arriba, la hacia ver al pueblo, y le explicaba su misteriosa significación. Despues de la ceremonia volvía á su residencia de Letran, y cabalgaba con toda su corte, teniendo en la mano la Rosa de oro.

La brida del caballo del papa la llevaba el prefecto de Roma, vestido con un traje de púrpura, y llevando cadenas de oro. A la puerta de la basílica de Letran, este magistrado ayudaba al papa á descender del caballo y le tenia el estribo. En recompensa de sus buenos oficios, el papa le regalaba la Rosa de oro, que el prefecto de Roma recibía de rodillas, despues de lo que besaba devotamente los pies del Santo Padre.

## DON MARTIN DE ACUÑA.

COMENDADOR DE SANTIAGO, CAPITAN DE ARCABUCEROS DE A CABALLO DEL REY FELIPE II.

(1585.)

(Continuacion.)

Aqui le procuré ayudar diciendo, como era don de Dios y gracia suya, aquel temor y principio de entrar en gracia con su Divina Magestad; y que tenia tiempo y remedios muy eficaces para escapar de tanto mal como temia, y con tanta razon pues conocia haber ofendido á la Magestad de Dios. Declaréle lo que era contricción y lo que suplia la virtud y eficacia de los Sacramentos de Christiano, cuando la contricción no llegaba á ser entera y perfecta, y como pidiéndola á Dios se la daría, y declarándole cual habia de ser esta peticion para alcanzarla, y con esto y con ayudarle á hacer algunos actos de contricción se soségó algo. Representósele luego la manera de muerte que aguardaba, y empezó á acongojarse grandemente diciendo: que en manos de un verdugo tengo yo de acabar, ¡oh desdichadísima muerte, que el primero de mi nombre y de mi linage que en tal ignominia se ha visto tengo de ser yo! que haya de ser el que tal afrenta tengo de poner en un linage donde tanta gente honrada ha habido y hay; y otras muchas cosas que en substancia eran las que tengo dichas, repitiendo á cada momento con grandes suspiros y dolor, esta palabra: ¡verdugo, verdugo! pidiendo á los que con él estábamos con grandes ruegos, y obsecraciones por Jesucristo y su pasión, que diésemos orden, como ya que no se podia escusar el morir á manos del verdugo, que á lo menos no le viese él por sus ojos. Acordándose tambien que su muerte habia de ser con soga, no le causaba menor horror y espanto que el verdugo,

y decia: que con una soga tengo de ver atornentar mis carnes hasta que me quiten la vida, ¡oh soga! ¡oh soga, no la vea yo por la sangre de Dios! hágame esta merced, no vea yo tal cosa sobre mi cuerpo; y daba y tomaba en esto sin poderle divertir otra cosa, diciendo palabras de extraño dolor y aflicción.

Finalmente se le representó la sentencia que habia de oír en que le habian de condenar á muerte tan penosa, y horrible para él; y no sabré yo encarecer el sentimiento y la flaqueza de corazón que para recibir tal golpe mostraba, y assi aun con mayores emparecimientos y gemidos pedia á todos no diésemos lugar á que tal sentencia oyese, sentencia, decia él, tan afrentosa, de tanta ignominia, y deshonra, á muerte de soga, á manos de un verdugo, y que me han de decir tales cosas, y con testigos y nombres tan afrentosos, que tal tengo de oír por mis oídos; no, por amor de Dios, no, por su Pasión, no, por la Sacratísima Virgen Maria, bastará que el secretario que viniere me diga que el rey me manda matar, sin que añada mas, sin decirme por qué ni cómo, porque con el matarme quedaré tan castigado y muerto, y el rey tan satisfecho, como si me hubiesen notificado la sentencia en pregones! señores, ninguna cosa podrá haber que assi ponga en peligro la salvacion de mi alma, como el ver, y oír tales cosas, repitiendo: ¡oh soga! ¡oh verdugo! ¡oh sentencia! y otras palabras semejantes.

Ofrecíamole todos los que le hablábamos que procuráramos cuanto nos fuese posible que ni viese verdugo, ni soga, ni oyese sentencia, y de aliviarle en todo lo demas, su trabajo y fatiga en quanto se nos diese lugar.

Yo le procuré consolar dándole á entender que tenia poco de que hacer caso, ni temer semejantes cosas, quien tenia ya tragada la misma muerte, pues el ser así, ó así, es de mucha menor consideración que el mismo morir, y diciéndole que una de las muertes con que mas se debía consolar por ser mejor para el cuerpo, honra y alma, era la que él esperaba, pues habia ser tan breve, y en secreto, y para negociar su salvacion tan aporósito por no haber en ella las penalidades, dolores y flaquezas corporales y falta de juicio que en las enfermedades comunmente hay y que tanto suelen estorbar el trato con Dios, que en tal punto es tan necesario.

Fuí en particular representándole la pasión de Christo Nuestro Señor, tan llena de injurias y de oprobios, y nuevas invenciones de tormentos y penas, y como allí habia habido verdugo, soga, y sentencia, y pregones delante de todo el mundo.

Oyendo estas cosas decia muchas veces *transeat á me calix iste*, dijele que pasase adelante y dijese *sed non quod ego volo sed quod tu vis non mea voluntas, sed tua fiat*, y haciéndole repetir estas palabras, siempre, que suspiraba y gemia sensiblemente se vía irle Dios con ellas ayudando á tragar el calix de la muerte.

En estos dares y tomares gastamos aquellos primeros días que fueron viernes y sábado y velase claramente irle nuestro Señor ayudando y fortaleciendo. Aunque nunca acababa de tornar á estos mismos temores de quando en quando. Aunque pasado aquel primer asombro y espanto que de estas cosas recibí, lo mas ordinario gastaba el tiempo en reconciliarse á cada palabra, y en tornar á sus temores del Infierno y en hacer actos de contricción y esperanza.

Leíale la pasión de Christo nuestro Señor por San Juan y algunos salmos apropiados para aquel tiempo y sazón en que estaba, muy mucho con la gracia de nuestro Señor, diciendo muchos versos de David que sabia, y algunas palabras de santos que habia oído, ó leído, porque era muy buen latino, todo pidiendo perdón á Dios de sus pecados, y señaladamente decia muchas veces. *Domine pone me iusta te: in cuius manus pugnet contra me. Non intres in iudicio cum servo tuo. Deus cui propium est miserere semper, et parcere*, y otras muchas oraciones en prosa y en verso á nuestra Señora muy devotas. Y diciendo unos versos en alabanza de nuestra Señora que me encantaron le pregunté de que autor eran: y con un grandísimo suspiro me respondió: este desventurado que aquí está, los hizo en Alcalá, cuando no era tan gran pecador y malvado como despues acá ha sido.

Decia todas estas cosas teniendo siempre en la mano un Crucifijo pequeño sin dejarle un punto de ella ni apartar los ojos de él besándole y adorándole casi á cada palabra que hablaba hasta que espiró.

Rezábale yo cada noche una letanía, á la cual me respondía él mismo, y acabada tomaba la mano á hablar con el crucifijo y hacia unos coloquios muy devotos y concertados pidiendo siempre perdón de sus pecados, encomendándose á los santos y señaladamente á nuestra Señora, de quien decia haber sido siempre muy devoto: y cierto lo mostré muy de veras en la confianza con que todo este tiempo á ella acudia con hymnos y oraciones como he dicho.

Dijéronme los alguaciles que lo guardaban que todo el tiempo que estuvo preso ayunó todos los miércoles, y hacia cada noche al tiempo que ellos y

las guardas se acostaban, unos coloquios con nuestro Señor y con su Santísima Madre, teniendo el crucifijo en la mano con tanta devoción y con tales palabras que los dejaba admirados. No se descuidaba á preguntarle cuando había de comulgar, así por el deseo y devoción que el Señor le dió de la Comunión que fué muy grande en este trabajo, como por entender que aquella había de ser vispera y cierta señal del día de su muerte, la cual por momentos estaba recelando que se llegaba.

Aviséle el sábado por la tarde como aguardaba licencia de Madrid para decirle allí missa, aunque no sabía para qué día me la enviarían, y el domingo por la mañana al amanecer oyó llamar á la fortaleza y dándole el corazón lo que era, dijo: éste que llama trae licencia para que me comulguen luego: y así fué, porque luego subió uno de los alguaciles, y le dijo, como pidiéndole albricias: señor, ya tiene vuestra merced licencia para oír aquí oy missa y comulgar; y aunque esto era una cosa del muy deseada y pedida, como sintió llegarse la muerte, causóle tristeza; y mostrándola en gran manera pidió al alguacil muy encarecidamente dilatase la comunión para otro día, diciendo que aun no estaba bien aparejado para comulgar, rehusando siempre la carrera que le había de llevar á la muerte, que por entonces tan amarga y trabajosa se le representaba. Mas respondióle el alguacil, cómo no había lugar lo que pedía, ni acaso de replicar él á quien lo ordenaba.

Preguntó: si le matarían luego en habiendo comulgado, y el alguacil le aseguró que por aquel día y el siguiente no moriría, él se sosogó algún tanto, y levantándose yo que siempre dormía en su mismo aposento junto á él, le advertí cómo se había de preparar para aquella última comunión, y en tanto recé mis horas y luego le volví á reconciliar y le dije allí missa, y para el tiempo de la comunión le pusieron de rodillas sobre la cama con una ropa de levantarse, y llevándole sobre la patena el Santísimo Sacramento se tendió á la larga de manera que puso la boca sobre la misma tierra, y de esta manera con grandes sollozos y lágrimas dijo la confesión general y acabada de decir se tornó á poner de rodillas, y hizo una protestación de la Fée en que había vivido siempre y quería morir, y un coloquio muy tierno y devoto al Santísimo Sacramento dando gracias por todos los beneficios recibidos, confesándose por el mayor pecador de los nacidos, y mas indigno de todo bien, pidiendo perdón de sus pecados por la virtud y merecimientos de todos los Misterios que Christo nuestro Señor obró para nuestra redención, juntando su muerte con la del mismo Señor y ofreciéndosela para remedio de su alma, todo esto con grandísimo sentimiento y tantas lágrimas, que á todos los presentes nos las hizo derramar de devoción y compasión, y con esto recibió el Santísimo Sacramento, y se acabó la missa y él á sus solas se quedó dando gracias á Dios por aquel beneficio.

Acudí luego á estar con él por saber que había de ser su muerte muy en breve. No cesaba un punto de hablar con nuestra Señora, con el Angel de su Guardia, decir versos de David, llamar á todos los santos airando siempre al crucifijo que en la mano tenía, y claramente se veía, que cuanto mas se llegaba á la muerte, le iba nuestro Señor mas poderosamente ayudando y conformando con su Divina voluntad y esforzando para el padecer.

Dijome esta tarde: no sé, Padre, si ha echado vuestra Reverencia de ver que no le he hablado palabra en una cosa que por sentirla tanto no me he atrevido á hablar en ella, mas ya no puede sufrirlo mas mi corazón y así lo quiero decir, y es, que llevo atravesado en el alma este hijo que dejó; pídele á vuestra Reverencia por Jesucristo, que se encargue de procurar que su madre le críe como cristiano, y con temor de Dios, como se pueda salvar sin venir á un tan desdichado punto como este en que se ve este desventurado de su padre. Dijó esto con tanto sentimiento y ternura, que á mí me enterneció grandemente y le ofrecí en cuanto á mí fuese posible lo que con tantas veras, y con tan santo celo, en tal ocasión me encargaba (deja este niño solo que es de edad de seis ó siete años.) Tornaba siempre de cuando en cuando á afligirse acordándose del verdugo, sogá y sentencia como he dicho, y viéndole todavía tan temeroso, para ayudarle y animarle le leí las lecciones de la vida de San Ignacio, mártir, que rezamos á los maytines el día de su fiesta, en que aquel mártir glorioso llama y desafia á todos los trabajos y tormentos del mundo y aun á los del mismo demonio, á que se baten sobre él á trueque de que él goce de Jesucristo, diciéndole mirase con atención lo que Dios podía fortalecer un corazón flaco como lo es el de cualquier hombre, y que al mismo Dios teníamos entonces tan confiado y deseoso de nuestro bien, que le pidiere de aquella fortaleza, por intercesión del mismo mártir glorioso, y sin duda le fué esto concedido como luego diré.

Dijome una vez, y con mucho desconsuelo, cómo es posible que yo pague mis pecados con esta

muerte, pues la tengo de pasar no buscándola yo, sino á mas no poder? Consoléle declarándole, cómo todavía le quedaba alguna libertad para poder merecer, pues le quedaba en su mano el llevarla con paciencia ó con impaciencia, y que así como podía desmerecer si la llevaba impacientemente, así podía merecer aceptándola pacientemente, y que se acordase del buen ladrón, que no buscó su muerte, mas ya puesto en ella, ayudado de Jesucristo mereció en ella confesando que la tenía bien merecida, que fué aceptarla con paciencia y pidiendo á Cristo perdón de sus pecados, y la vida eterna; y esto le quitó toda la congoja que cerca de esto tenía.

Llegóse la noche de este día, que comulgó, que como he dicho era domingo, y yéndole siempre su corazón como anunciando todo lo que en su negocio se iba haciendo, me preguntó si me parecía que sería su muerte aquella noche, y sabiendo yo de cierto que había de ser así, le quise ir avisando de la verdad para que mas se fuese ayudando con la gracia del Señor, y le dije: bien podrá ser que sea esta noche sin dilatarse mas.

El con gran turbación, dijo: ¿pues cómo me ha asegurado el alguacil que hoy ni mañana sería? respondióle: eso, señor, se hizo para que vuestra Merced, sin turbación se aparejase para comulgar y así no hay que fiar de eso; porque el alguacil no sabía, ni sabe cosa por donde pueda asegurarlo.

Tornóme á preguntar: ¿pues cómo no han de pasar veinte y cuatro horas primero que justicien á uno despues de la comunión? respondióle, basta que no sea en el mismo día, y así á cualquiera hora que sea despues de media noche se cumple con lo que manda la ley.

Con esto se vió ya en el artículo de su muerte, y como en la mayor necesidad se le entró Dios en el corazón, y se le trocó maravillosamente, porque levantando el Crucifijo con la mano en alto, comenzó á hablar con nuestro Señor, confesándose primeramente por grandísimo pecador, y por el mayor que había no solo en el mundo, mas aun en el infierno; por el mas escandaloso de todos, mas ingrato á los beneficios y misericordias de nuestro Señor, y por el que mas que todos juntos había sido causa de que Jesucristo nuestro Señor tanto padeciese; yendo en particular diciéndole, cómo siempre y en todas las edades le había ofendido, discurriendo por todos los sentidos del cuerpo y contando las ofensas que con cada uno había cometido contra Dios, haciendo muchos actos fervorosos de contricción diciendo que quisiera haber padecido mil muertes, y perdido mil vidas antes que haber ofendido á un Dios tan bueno y que tanta merced le había hecho, y que ya no hacia nada en ofrecer una que tan poco valía, pues tan presto se la habían de quitar, mas que si tuviera las de todos los hombres, todas las quisiera dar por Dios y por ganar la eterna.

(Se continuará.)

## NOTICIAS GENERALES.

**ESTADÍSTICA CRIMINAL.** De los datos oficiales reunidos por la seccion de orden público del ministerio de la Gobernación, aparece que en todo el año pasado de 1861 fueron aprehendidas en toda la Península é islas adyacentes 53,903 personas de ambos sexos, en esta forma: por los inspectores y comisarios 10,428; por los alcaldes 4,306; por los celadores 4,298; por los vigilantes 3,503; y por la guardia civil y veterana 31,368. El número de delitos por que fueron perseguidos fué de 36,755. Las provincias que suministraron mayor contingente á la criminalidad, fueron: la de Málaga 3,571; la de Madrid 3,166; la de Granada 2,549; la de Cádiz 2,410; y la de Sevilla 2,043. Las que han dado menos, son: Soria 52; Burgos 57; Guipúzcoa 65; Alava 86; Cuenca 87; y Segovia 89.

Las 53,903 aprehensiones verificadas en el año 1861 lo han sido por los motivos siguientes: por infidencia 27; por asesinato 503; por envenenamiento 13; por infanticidio 11; por heridas 4,003; por aborto voluntario 11; por estupro 55; por sodomía 11; por robo en sagrado 43; en despoblado 1,530; en cuadrilla 198; por robo doméstico 3,298; por falsificación de moneda 33; de documentos públicos 94; por hurto 2,814; por ratería 569; por estafa 363; por contrabando 140; por quimeras 3,153; por juegos prohibidos 3,166; por vagancia 1,699; por embriaguez 2,344; por escándalo 7,859; por prostitución 1,121; desertores del ejército 483; de presidio 140; prófugos de quintas 987; de cárceles 820; encubridores de delitos 108; por uso de armas prohibidas 3,713; y por otros delitos y faltas 14,535.

De la comparación entre las aprehensiones hechas en cada provincia en 1860 con las verificadas en 1861, resulta que ha habido en 1861, respecto de 1860, un aumento de 7,644 aprehensiones.

—Está ya autorizada oficialmente la empresa del ferro-carril del Norte para abrir la seccion de Miran-

da á Alsasúa á la explotación pública, que segun noticias tendrá lugar el 10 del actual; y se propone terminar á la mayor brevedad todas las obras entre Quintanapalla y Miranda para fines del mes próximo. Probablemente para el mes de junio se podrá ir por ferro-carril desde San Chidrian á Alsasúa, teniendo la empresa para dicha época 424 kilómetros explotables en direccion á Irun.

—En el mercado de ayer se vendió el trigo desde 56,9 á 61 reales, fanega; la cebada de 29 á 30 1/2; la algarroba á 41; carne de vaca de 45 á 57 1/2 reales arroba y de 18 á 20 cuartos libra; id. de carne de 18 á 20 cuartos libra; id. de ternera de 70 á 90 rs. arroba y de 34 á 48 cuartos libra; tocino añejo de 92 á 96 rs. arroba y de 34 á 36 cuartos libra; jamon de 110 á 114 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; aceite de 68 á 70 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; vino de 34 á 40 rs. arroba y de 12 á 14 cuartos cuartillo; pan de dos libras de 13 á 15 cuartos; garbanzos de 30 á 42 rs. arroba y de 10 á 16 cuartos libra; judías de 28 á 32 rs. arroba y de 10 á 12 cuartos libra; arroz de 30 á 36 rs. arroba y de 10 á 14 cuartos libra; lentejas de 14 á 20 reales arroba y de 8 á 10 cuartos libra; carbon de 7 á 8 rs. arroba; jabon de 58 á 60 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; patatas de 5 á 7 rs. arroba y de 2 á 2 1/2 cuartos libra.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

## BOLSA DE MADRID.

### Cotizacion oficial del 8 de abril.

#### FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 p. 100 consolidado. . . . .	49-90
Títulos del 3 p. 100 diferido. . . . .	43-50
Deuda amortizable de 1.ª clase. . . . .	34
Deuda amortizable de 2.ª id. . . . .	16-50
Deuda del personal. . . . .	18-75

#### ACCIONES DE CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Emision de 1.º de abril de 1850 de 4,000. . . . .	94
Idem de 2,000. . . . .	94-60
Idem 1.º de junio de 1851, de 2,000. . . . .	99
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000. . . . .	97-40 d
Idem 1.º de julio de 1856 de 2,000. . . . .	95-75
Acciones de Obras públicas de 1.º de julio de 1858. . . . .	95-75
Del Canal de Isabel II, de 4,000 reales, 8 p. 100 anual. . . . .	108-25
Obligaciones del Estado. . . . .	90-80
Acciones del Banco de España. . . . .	207 d
Idem de la Sociedad Española mercantil é industrial. . . . .	par
Idem de la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante. . . . .	2015
Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante. . . . .	1000 d
Id. de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100 reembolsables por sorteos, id. . . . .	1000 d
Id. hipotecarias del de Isabel II de Alar del Rey á Santander, con interés de 6 por 100 reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id. . . . .	10200 d
Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla. . . . .	1425 p
Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona. . . . .	1625 d
Obligaciones de id. id. . . . .	960 d
Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus. . . . .	980

#### CAMBIOS ESTRANEROS.

Londres, á 90 dias fecha. . . . .	50-10 p
París, á 8 dias vista. . . . .	5-25 p

## BOLSAS ESTRANERAS.

### París, 8 de abril de 1862.

FONDOS FRANCESES..	3 p. 100. . . . .	69-90
	4 1/2 p. 100. . . . .	97-75
FONDOS ESPAÑOLES..	3 p. 100 interior. . . . .	48 3/4
	Id. exterior. . . . .	52 3/4
	Id. diferida. . . . .	42 3/4
	Amortizable. . . . .	00
AMBERES, 3 DE ABRIL. . . . .	Consolidados. . . . .	93 3/4
	Interior. . . . .	47-60
AMSTERDAM, id. . . . .	Diferida. . . . .	42-50
	Interior. . . . .	48 1/8
FRANFORT, id. . . . .	Diferida. . . . .	43 1/16
	Interior. . . . .	48
LONDRES, id. . . . .	Diferida. . . . .	42 7/8
	Interior. . . . .	00-00

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO, calle de Sta. Teresa, núm. 8.

# CAJA DE SEGUROS

## Y SEGURO MUTUO DE QUINTAS.

En virtud de lo que previene el artículo 45 de los Estatutos, el día 13 de abril á la una de la tarde, se reunirá la Junta General de esta Sociedad, en el local de la Direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8, para el exámen y aprobacion de las cuentas y balance correspondiente al año último, y para discutir y aprobar algunas modificaciones que la experiencia ha hecho necesarias en varios artículos de los Estatutos, referentes al SEGURO MUTUO DE QUINTAS. Se ruega á los interesados se sirvan concurrir por sí ó nombrar persona que los represente, advirtiéndole que la designacion puede hacerse por medio de una carta.

Madrid 31 de marzo de 1862.—El Director, FRANCISCO DE P. MELLADO.—El contador, MANUEL ABREU.

### VIDA DE JESUCRISTO.

Por el célebre Padre LIGNY de la compañía de Jesús. Ilustrada con numerosas notas sacadas de los padres de la Iglesia y de los mas célebres doctores del cristianismo. Un tomo en folio con 30 primorosas láminas en acero imitando el grabado antiguo, 80 y 84.

### VIDA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Por el abate Orsini. Un tomo en folio de 288 páginas, con 20 láminas, 60 rs. en Madrid y 64 en provincia.

### LA BIBLIA DE ROYAUMONT.

Historia del Antiguo y Nuevo Testamento. Redactada en español con arreglo al texto francés. Edición de gran lujo con grabados en el texto. Un tomo en 4.º mayor de 370 páginas, 60 y 66.

### LAS CATACUMBAS

Los martires. Historia de los tres primeros siglos de la Iglesia, por el CONDE DE FABRAQUER. Un tomo en 4.º mayor con 120 grabados, edición de todo lujo, 50 y 54.

### OFICIOS DE LA IGLESIA

En miniatura. Nuevo devocionario y Semana Santa. Un tomo en 18.º con láminas en oro y colores. Precio 20 y 22.

### RAMILLETE DEVOTO.

Coleccion de novenas de los principales santos y misterios que celebra la Iglesia. Cada novena contiene la imagen del santo ó del misterio respectivo, perfectamente litografiada, una noticia biográfica de su vida, ó una explicacion sucinta del misterio, y los

rezos, oraciones y gozos correspondientes á cada día de la novena.—La coleccion completa forma un tomo en 8.º con 34 láminas aparte del testo, y su precio es 34 y 38.

### HISTORIA DE JERUSALEN.

Por POUJOLAT. Traducción de don Eugenio de Ochoa. Un tomo en 8.º mayor, impresion de lujo con láminas aparte del testo grabadas en acero, 80 y 86.

### COMPENDIO DE MORAL

Catecismo de los deberes del hombre, para uso de la juventud, por don CAYETANO CORTES. Un tomo en 8.º marquilla, edicion esmerada y correcta. Precio 12 y 14.

### NOVISIMO AÑO CRISTIANO.

Por don Ramon Muñoz y Andrade, de la militar orden de Alcántara, capellan de honor honorario de S. M., antiguo párroco canónigo de la santa iglesia catedral de Leon, etc., etc., Trece volúmenes en 8.º, edicion de lujo con 120 láminas litografiadas aparte del testo. La mayor parte de las ediciones de los Años cristianos publicadas, apenas contienen de seiscientos á ochocientos santos. Nosotros en la redaccion del NOVISIMO AÑO CRISTIANO, hacemos mencion, no solo de los santos contenidos en el Martirologio romano, sino de otros muchos que la tradicion hace venerar en los pueblos, y que los traen en sus obras autores de nota, pudiendo asegurar que pasan de cuatro mil los nombres de los santos cuyas biografias entran en nuestro NOVISIMO AÑO CRISTIANO. Al final de cada tomo ponemos tambien las novenas de los santos de mas general devocion, como San José, San Antonio, Santa Rosa y otros. Además cada tomo lleva un índice de los santos mencionados en él. La reunion de estos índices viene á ser

un Diccionario completo de todos los bienaventurados que venera la Iglesia en los altares. Las fiestas movibles como son las de la Cuaresma, Semana Santa, Pascua de Resurreccion y de Pentecostés, Ascension, el Corpus y la Santísima Trinidad, forman un tomo por separado, que puede al mismo tiempo servir de una Semana Santa meditada, cuya lectura es muy propia para esos dias que ha consagrado la Iglesia al dolor y al recogimiento. Precio de toda la obra 140 rs. en Madrid, 166 en provincia.

### EL AÑO ECLESIASTICO.

Por don F. FERNANDEZ VILLABRILLE. Un tomo en 8.º, impreso en igual forma y carácter que el Año Cristiano, cuyo objeto es dar noticia de las funciones religiosas, aniversarios, rogativas, procesiones, etc., que la Iglesia celebra durante el año, explicando su origen, así como las dominicas, letanias, jubileos y demas festividades análogas. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

### MANUAL DE HISTORIA SAGRADA.

Compendio histórico del Antiguo Testamento, por M. EMILIO BONNECHOSE. Traducido al castellano por don Atanasio Villacampa. Un tomo en 8.º, 12 y 14.

### EL PÚLPITO CATÓLICO.

Historia de la Elocuencia sagrada, eco de la predicacion contemporánea, por Don RAMON MUÑOZ Y ANDRADE, de la militar orden de Alcántara, capellan de honor honorario de S. M., antiguo párroco, canónigo de la santa iglesia catedral de Leon, etc., etc. Contiene una coleccion de sermones de los mas ilustres oradores de España y del extranjero y las conferencias del R. P. Ventura, que son la produccion cristiana mas notable de este siglo. Un tomo en 4.º 30 y 34.

### OFICIOS DE LA IGLESIA

Con la explicacion de las ceremonias de la Santa Misa, y notas sobre las fiestas y los Salmos, sacadas de las obras de San Agustin, Santa Teresa, San Francisco de Sales, Bossuet, Fenelon, y la Imitacion de Jesucristo. Este libro se divide en dos partes, que en rigor podrian estar separadas completamente. El primero comprende los rezos de la mañana y de la noche, las oraciones para la confesion y la comunión, el ordinario de la misa, el propio del tiempo para todos los domingos, y el oficio de las principales fiestas y de los últimos dias de la Semana Santa. La segunda parte del libro está destinada á las oraciones y meditaciones sacadas de los autores ya citados. Estos trozos escogidos de libros que son todos ellos obras maestras de piedad y elocuencia cristiana, forman una preciosa coleccion de oraciones. Un tomo en 4.º con 80 láminas aparte del testo, 30 reales en Madrid y 36 en provincias.

### SEMANA SANTA MEDITADA.

Por don RAMON MUÑOZ Y ANDRADE. Esta obra, forma parte del Novísimo Año Cristiano, aunque tambien se vende por separado, y contiene además de los misterios propios de su título, una noticia de las fiestas movibles del año: Ascension, Pentecostés y Corpus-Cristi. Un tomo en 8.º con láminas, 12 rs. en Madrid y 14 en provincia.

## EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

### RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número décimo de este interesante semanario religioso correspondiente al sábado 5 de abril, y contiene lo siguiente:

**Seccion doctrinal.**—La civilizacion actual en sus relaciones con el espíritu y la materia, por don Francisco Pareja de Alarcon.—Las grandezas humanas y la humildad cristiana, por don J. M. Antequera.

**Seccion recreativa.**—Las tres enfermeras de la señora Lorenza.

**Seccion de variedades.**—La noche y el descanso.—Instituto de segunda enseñanza de Canarias.—Memoria leida en la inauguracion del presente curso.

**Seccion de actualidad.**—Revista de la semana.—Boletín religioso de la semana próxima.—Festividades mas notables de la semana.—Advertencia.

La suscripcion cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre; 50 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administracion de EL CRISTIANISMO, calle del Barco, 34, principal, en todos los correosales de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de Biblioteca.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americanas y de Baylli-Baylliere, calle del Príncipe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Gujarró, calle de Preciados; en la Publicidad, pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el MONITOR. En provincias por conducto de los correosales ó enviando letra del importe.